



SIMÓN BOLÍVAR

Nace en Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783. Muere en Santa Marta, Colombia, Colombia, el 17 de diciembre de 1830. Simón Bolívar nació de un hogar aristocrático dentro de la colonia y gozó de una gran fortuna; quedó huérfano de padre y madre en su niñez y sufrió bajo tutores codiciosos. Su educación fue irregular pero entre sus maestros se distinguió. Simón Rodríguez, fue quien lo introdujo al movimiento filosófico de la Ilustración.

En 1799 viaja a España, para redondear su educación. Allí se casa en 1802 con María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza, pero ésta muere de fiebre amarilla al año siguiente, poco después de que los recién casados regresan a Venezuela. Bolívar volvió entonces a Europa, en 1804, y pasó varios años en Francia. Desde allí viajó a Italia en la que y desde Roma hizo el formal juramento de dedicar su vida a la libertad de América. Después de los sucesos del 19 de abril de 1810, que inician la Independencia de Venezuela, Bolívar es enviado a Inglaterra en una misión diplomática, para lograr el reconocimiento de la joven nación. Regresa a Venezuela y su discurso en favor de la independencia americana ante la Sociedad Patriótica, fue definitivo para declarar la República Soberana e Independiente de Venezuela.

Derrota la República por las fuerzas realistas Bolívar se refugió en Cartagena desde donde inició su “Campaña Admirable”. En Mérida es proclamado “Libertador” y en la misma ciudad inicia la “Guerra a muerte”, en agosto de 1813 ocupa la ciudad de Caracas y proclama la Segunda República de Venezuela.

Después de numerosas batallas, otra vez derrotado, tiene que refugiarse en Jamaica, en donde escribe su fundamental “Carta de Jamaica”. En 1817, regresa a batallar en Venezuela. Dos años más tarde, en 1819 inaugura el Congreso de Angostura en el que logra fundar la Gran Colombia (Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador) de la que es nombrado Presidente. En agosto de ese año alcanza la Independencia de la hoy Colombia en la batalla de Boyacá, y después de otros dos años de lucha, la de Venezuela que consolida mediante la batalla de Carabobo el 24 de junio. Continúa sus campañas libertadoras hacia el sur triunfando en Bombona, y junto con Sucre, quien gana la batalla de Pichincha, libera lo que es hoy Ecuador en 1822. En el Perú los ejércitos españoles triunfan peligrosamente y Bolívar es llamado para consolidar la independencia, lo que logra con las batallas de Junin y de Ayacucho (que gana Sucre) en 1824. Desde Lima se esfuerza para consolidar la Independencia de los nuevos estados americanos convocando al congreso de Panamá (1826).

A su regreso a Colombia halló la implacable oposición de los caudillos locales y los conservadores que anhelaban recrear en su patria la situación socio-económica que priva en la colonia. Su empeño en consolidar los ideales revolucionarios fracasó totalmente y



desgraciadamente. Enfermó gravemente y privado del poder se dispone a refugiarse en Europa, pero la muerte lo sorprende en Santa Marta en donde muere en 1830. El Instituto, que labora bajo la figura próspera del Libertador, conserva como ideal que inspira diariamente tanto a sus docentes como a sus estudiantes, el que delineó en carta a su maestro Simón Rodríguez desde Patilvica (Perú), el 19 de enero de 1824:

“¡Oh mi maestro! ¡Oh mi amigo! Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló”.